

Los “Dados Rosetta” de la lengua ibérica

Los dados con signos ibéricos de Numancia y [Foz-Calanda](#)

Los numerales ibéricos: ¿indoeuropeos, afrasiáticos, proto-vascos, urálicos, o mas bien altaicos?

Georgios Díaz-Montexano, The Epigraphic Society

En el célebre yacimiento celtíbero de Numancia fue hallado el que hasta la fecha constituye el único ejemplo de un dado cúbico con acrófonos¹ silábico/consonánticos de numerales léxicos, es decir, con un signo o letra en cada uno de sus seis lados que se correspondería con el primer sonido silábico/consonántico del nombre del respectivo numeral. Un estudio realizado por Arlegui y Ballester (1997)² concluyó que solo se podría identificar - a lo sumo- tres de tales acrófonos con tres numerales indoeuropeos, probablemente célticos. Según palabras de los autores: «*Ahora bien, es significativo que iniciales probabilísimas para las lenguas indoeuropeas como /t/ y /s/ para "3" y "6" parezcan tener el correlato esperado en <T> y <V> (y aun tal vez, <E> para "4") y que <V> parezca corresponder al numeral romano. Se confirmaría así la suposición de que los signos empleados en el dado responderían a un sistema mixto, con influencia romana, y representarían una lengua*

1 Neologismo ideal para expresar la idea de un signo gráfico, ya sea silábico, vocálico o consonántico, que se usa como representación del 'primer' (ἄκρος) 'sonido' (φωνή), o sea, la primera parte de una palabra o nombre.

2 Arlegui, M.A., Ballester, X., El Dado Numantino, Kalathos 16. Revista del S.A.E.T., Teruel / 1997 / pp. 213-221.

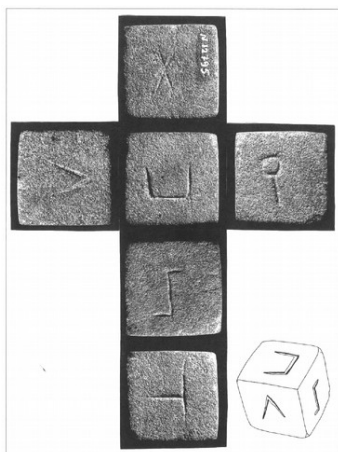
indoeuropea, siendo por lógica la candidata primera la lengua celtíbera.»³

La mayor crítica que se puede hacer a estas conclusiones es que los autores, a pesar de haber dejado claro que todos los signos se hallan documentados dentro del signario ibérico y celtíbera, se saltan a la torera tal evidencia, y tal como he comprobado a un signo como **T**, documentado con posible valor nasal (/m/, /N/, o incluso puede que /ñ/), lo interpreten solamente como una /t/ o tau greco-italica, si bien no es descartable que fuera usado también -en ciertos contextos- con tal valor /t/. Lo mismo hacen con **√** que interpretan como una /s/, a pesar de estar documentado como una variante del silabograma /Ki/ o /Gi/, y con **V**, que obviamente asumen en esa posición, cuando bien podría haber sido representada en el cubo de forma inversa, como una /l/ ibérica, o sea, **Λ**. En cuanto al signo **<□>**, que para darle el valor indoeuropeo de "4" asumen sería una forma de /k/, en el dado podría haber sido escrito más como una /bi/ ibérica, pero con una de las dos astas más alargada, casi como una pi griega, **Π**. Tal forma también ha sido documentada en los signarios ibéricos y celtibéricos y hasta en marcas de alfarería de la misma Numancia. Relacionar solo tres signos con posibles numerales indoeuropeos (de lo que infieren entonces serían numerales celtíberos), tal como lo hacen, planteando que dos serían acrófonos para los numerales léxicos 3 y 6, y otro un simple símbolo o logograma numérico latino para 5, no se sostiene, y no solo por esta extraña "mezcolanza" o por el hecho de ignorar que los seis signos gráficos usados en el dado se hallan dentro de los signarios ibéricos (Véase foto en página siguiente). Decir que solo dos o tres signos serían acrófonos de numerales léxicos indoeuropeos o celtíberos mientras que el resto son meros símbolos, uno

3 ob. cit. p. 216.

tomado de los romanos, y los demás no se sabe de quien, no es desde luego la mejor hipótesis. Con tal "método" se podría adjudicar el dado numantino al sistema numeral de casi cualquier lengua del mundo antiguo.

El análisis del dado numantino muestra que es imposible explicar los signos como meros símbolos o logogramas numéricos sin relación lexical alguna, ni como acrónimos silábico/consonánticos de numerales indoeuropeos o célticos, donde sería necesario que hubiera, como mínimo, dos silabogramas de oclusivas velares para los acrónimos de los numerales 4 y 5, alguna de las dos /s/ ibéricas conocidas para representar el acrónimo del número 6, dos dentales para los acrónimos de los números dos y tres, y una /o/ u /i/ para el acrónimo del numeral léxico 1 (*oinos). Lo mismo podríamos decir si asumiéramos que los numerales celtíberos usados por los numantinos eran gálicos, con la diferencia de que, en tal caso, sería necesaria la presencia de dos silabogramas de la serie bilabial, aún asumiendo que en celtíbero para los numerales 4 y 5 se dijera «*betor» y «*bembe» en vez de petor y *pempe.



Dado numantino desplegado y dibujo. Foto: Alejandro Plaza. Archivo Museo Numantino. Publicada en Arlegui, M.A., Ballester, X., El Dado Numantino, Kalathos 16. Revista del S.A.E.T., Teruel / 1997 / pp. 213-221.



Dados griegos con signos alfabéticos usados como símbolos de numerales de acuerdo al orden alfabético.

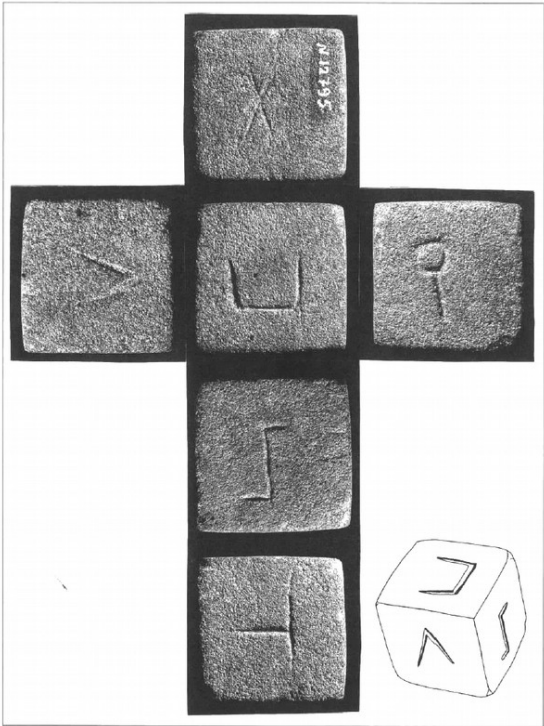
Considero que el dado numantino es muy probablemente ibérico, y en tal caso sus signos serían acrónimos de numerales léxicos de la lengua ibera.

Que aparezca en un sitio arqueológico celtíbero no es problema alguno, de hecho, los citados autores así lo reconocen cuando dicen: *«Objeto de este apartado es intentar adscribir los signos representados en el dado a un signario o sistema numérico conocidos, teniendo en cuenta el hecho de que el dado es un objeto móvil que podía no haber sido elaborado en Numancia»*.⁴

El dado numantino, tal como veremos en las próximas páginas, presenta un tipo idéntico -en su principio funcional- al de los conocidos dados griegos con letras usadas como símbolos de numerales léxicos (foto a la izquierda), en este caso, la correspondencia sería con el tipo cúbico (seis caras) donde cada cara es identificada con una letra griega correspondiente a su numeral léxico, pero con la diferencia lógica de que el dado ibérico hallado en Numancia no presenta realmente letras griegas ni romanas sino letras de un sistema silábico-alfabético ibérico, y en este caso -tal como demostraremos- no como símbolos de numerales, de acuerdo al orden que tales letras tendrían en el signario

4 Arlegui, M.A., Ballester, X., El Dado Numantino, Kalathos 16. Revista del S.A.E.T., Teruel / 1997 / pp. 213-221, p. 216. (Subrayado del autor de esta obra).

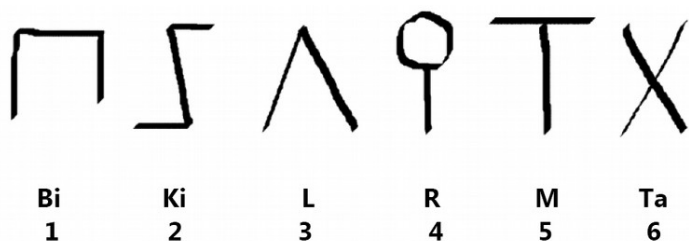
ibero (como en los dados cúbicos griegos), sino comoacrófonos de numerales léxicos usados en la lengua principal de los iberos, o bien en alguna de las usadas por estos. Para la identificación de cadaacrófono y su correspondiente numeral léxico, trabajaremos con dos hipótesis principales: primero, tomando como base la disposición clásica greco-latina (usada aun en la actualidad) que es la que asumen Arlegui y Ballester (1997), y después, a través de la disposición usada por los etruscos, al menos en un dado conocido que fue hallado en la Toscana.



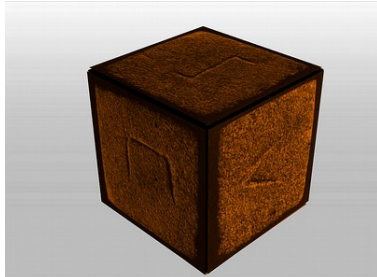
Disposición clásica (comenzando desde arriba): 6-1-2-5, y opuestos, 3 (a la izquierda) 4 (a la derecha). De acuerdo a tal orden los signos serían: Ta-Bi-Ki-M y L-R.

Debe tenerse en cuenta que al tratarse de un cubo, cada signo sería escrito en su correspondiente cara en cualquiera de los cuatro planos horizontales, sin que tuviera necesariamente que coincidir con

el mismo plano de otros signos. Aclarado este punto, considero que los signos ibéricos utilizados comoacrófonos numerales son los siguientes:



Dado ibérico no datado, pero probablemente del siglo I AC. (Numancia, Soria). Museo Numantino. Foto: [Ecelan](#), 2007. Abajo reconstrucción en 3D.



En la página siguiente podemos apreciar una tabla con los diferentes sistemas de numerales léxicos de las principales familias de lenguas que podrían haber tenido relación genética con la lengua de los iberos y los signos usados en el dado.

Proto-Indoeuropeo	Céltico	Proto-Semítico	Proto-Vasco	Proto-Altaico	Proto-Tungus-Manchú, Proto-Mongol, y Mongol	Proto-Túrquico	Signos ibéricos
1 *oinos	1 oinos	1 *had-	1 *bade	1 *biuri		1 *bir	1 Bi = *bir
2 *dwo-	2 dvai	2 *θin-	2 *bi-ga	2 *puču	2 *koxar (P-Mongol)	2 *èki	2 Ki = *ki o *iki
3 *treis	3 treis	3 *salāθ	3 *hilur	3 *ilu	3 *ilan (P-Tungus-Manchú)	3 *üč 3 *ölöŋ	3 L = *lu o *ilu
4 *k ^w etwor-	4 qetveres	4 *ʔarbaš	4 *laur o *lau	4 *tori-	4. *dörbën (P-Mongol) 4. *dügin (P-Tungus-Manchú)	4 *tört	4 R = *rau(r) (Posible préstamo del Proto-Vasco) 4 R = *tarto o *tar
5 *penk ^w e	5 qenqe	5 *hamš-	5 *bortz(e)	5 *tu	5 tav, Mongol Khalkha: tav, Ordos: tawi, Dongxian: tavuan, tawun, Baoan: tavonj, Dagur: taḅ	5 *bēš	5 M = *mes 5 M = *mal o *maka (Posible préstamo etrusco) 5 T = *tau o *ta
6 *sweks	6 svex	6 *šidθ	6 *sei	6 *ñu ⁻⁵	6 žar (); dzurgā (Mongol Khalkha).	6 *alti	6 Da/Ta = *dar o *tar 6 Ñ = ñu (ñu) 6 R = *irti o *ilti

Las coincidencias se remarcan en negritas.

Hipótesis según regla clásica

1 \sqcap **Bi** Posible acrófono del ibero ***bir** o ***bin**, o tan solo ***bi**, numeral léxico 1. Relacionable con el Proto-Túrquico: *bir (Turco: bir).

2 \sqcup **Ki** Posible acrófono del ibero ***iki** o ***ki**, numeral léxico 2. Relacionable con el Proto-Túrquico: *èki (Túrco: iki, siendo pronunciado en diferentes lenguas túrquicas unas veces como chi otras como Ki. En etrusco ci/ki, según Selahi Diker (1996) y Polat Kaya (2011). En un texto ibérico del tipo contable (f.20.2 b)⁵ Ki, exactamente con la misma variante epigráfica del dado, aparece como una sola palabra (entre puntuaciones divisorias), seguido de dos barras indicativas del numeral 2: $\mathcal{N} \wedge \uparrow \downarrow \wedge \cdot \vee \cdot \downarrow$. También aparece de modo separado en monedas, vasijas y otros tantos textos, en algunos casos como iKi,

5 <http://cathalaunia.org/Iberika/I02130>

donde bien podría estar cumpliendo la función de un numeral léxico, en este caso del número 2.

3 \wedge **L** Posible acrófono del ibero ***ilu** o ***lu**, numeral léxico 3. Relacionable con el Proto-Altaico: ***ilù**, Proto-Tungúsico: ***ilan**, y el Proto-Túrquico **ölön**). Orduña (2011) propone ***ilun** para este numeral. El paso del Proto-Altaico ***ilù** hacia un posible ibero ***lu** -en el marco de la hipótesis altaica que propongo- es perfectamente explicable, y hasta esperable, de acuerdo a las leyes fonéticas.

4 \uparrow **R** Posibilidad primera. Posible acrófono del ibero ***rau(r)** numeral léxico 4 (podría tratarse de la vibrante alveolar simple **r**) [Proto-Vasco: ***laur** o ***lau**]. Quizás ***rau** (como numeral léxico 4) en **rau-bare** (B.1.364) y **biu-rau** (c.2.4). En cualquier caso, seguramente aún siendo la forma ibera ***laur**, como defienden algunos autores,⁶ se pudo perfectamente optar por el uso de un silabograma con valor fonético muy cercano (**r**) para así evitar confusión en el juego, lo que habría sucedido si se hubiera optado por representar de nuevo otra **L**. Era de sentido común evitar que el dado presentara dos acrófonos iguales, y añadirle a una de las dos **L** otra letra (una vocal) para diferenciarla, no solo provocaría un desequilibrio en el peso de las caras del dado (además de estético), sino que podría contribuir a una cierta pérdida de la materia del mismo, como bien argumentaron Arlegui y Ballester en relación con el signo en forma de **r**.⁷

4 \uparrow **R** Posibilidad segunda. Posible acrófono del ibero ***torto** / ***tor**, o ***tarta** / ***tar**, numeral léxico 4. Se usaría la segunda consonante para evitar el uso de un

6 Orduña (2005), Ferrer i Jané (2009)

7 Arlegui, M.A., Ballester, X., El Dado Numantino, Kalathos 16. Revista del S.A.E.T., Teruel / 1997 / pp. 213-221, p. 216.

signo como **Ш** /to/ que requería mayor cantidad de trazos y por tanto, mayor probabilidad de pérdida de materia y de alteración en el balance o equilibrio de las caras, tal como se explicó para el caso del signo **Ϝ** /r/. Relacionable con el Proto-Altáico: ***tor-**, 4, y el Proto-Túrquico: ***tört**, 4 (Chuvash: тӑват (tăvat)). En cualquier caso, vale señalar que un destacado especialista en epigrafía ibera como Joan Ferrer i Jané,⁸ no tiene problema alguno en admitir que los iberos usaran como abreviaturas no solo la segunda letra o sílaba, sino incluso la última, y sus consideraciones en este sentido están siendo muy bien recibidas por muchos. De modo que no se puede invalidar -como algo imposible- mi propuesta de que en este dado se haya usado el mismo recurso, sin invalidar del mismo modo todo lo que se ha propuesto y defendido sobre la misma base y principio de abreviatura.

5 **Т** **M** Posibilidad primera. Posibleacrófono del ibero ***mes**, numeral léxico 5. Relacionable con el Proto-Túrquico: ***běš**). La equivalencia entre /m/ y /b/ es algo que no necesita ser explicado.

5 **Т** **T** Posibilidad segunda. Dado que el signo en cuestión es poco frecuente y no existe certeza completa en cuanto a su valor fonético, o si pudo incluso haberse usado para otros valores, no descarto la posibilidad ya sostenida por los citados autores, entre otros, de que realmente tenga el mismo valor que la clásica **T** de la mayoría de los alfabetos griegos, itálicos y etruscos. En este caso, podría tratarse de un posibleacrófono del ibero ***tau** o ***tab** (abreviado como ***ta**), numeral léxico 5. El hecho de que se eligiera una letra similar a la Tau mediterránea etrusco-greco-itálica, quizás responda a la similitud con las formas altaicas para el mismo numeral léxico 5, extendidas entre los pueblos mongoles, tales

8 Ferrer i Jané, Joan (2011).

como **tav** (Khalkha), **tawi** (Ordos), **tavuan**, **tawun** (Dongxian), **tavonj** (Baoan), **tab** (Dagur).

6 X **Da/Ta** Posibilidad primera. Posible acrófono del ibero ***dar** o ***tar**, numeral léxico 6. Relacionable con las formas altaicas *žar* (džar) y *dzurgā*,⁹ (Dagur: *žar*, Ordos: *žira*, Buriat: *žaran* < Proto-Mongol: **žirgu-γa-*), entre otras presentes en varias lenguas mongoles.

6 T **Ńu (ñu)** Posibilidad segunda. No sabemos con exactitud la regla o disposición seguida por el autor, de modo que el signo en forma de T podría haberse usado en la cara correspondiente al numeral 6. En tal caso se trataría de un posible acrófono del ibero ***ñu** (ñu) o ***nnu**, numeral léxico 6, en cuanto a que este sonido ha sido manejado por los especialistas como uno de los probables valores para este signo. Relacionable con la forma Proto-Altaico: *ńu-*.

Hemos descartado la posibilidad de que los signos sean símbolos de numerales de acuerdo al orden de las letras en el signario ibérico, tal como hacían los griegos, porque los ejemplos conocidos de abecedarios ibéricos rupestres duales de La Cerdanya, Ger, Bolvir y La Tor de Querol, y los dos abecedarios de la fusayola de Can Rodon (Cabrera de Mar), evidencian que el orden preferente era: **ku tu ki r bi ta ti ko**, por tanto, los iberos ordenaban sus letras de un modo diferente, comenzando con tres o dos silabogramas, que no están presentes en el dado. Éste sería el probable orden del alfabeto ibero de acuerdo a la evidencia epigráfica conocida hasta la fecha:

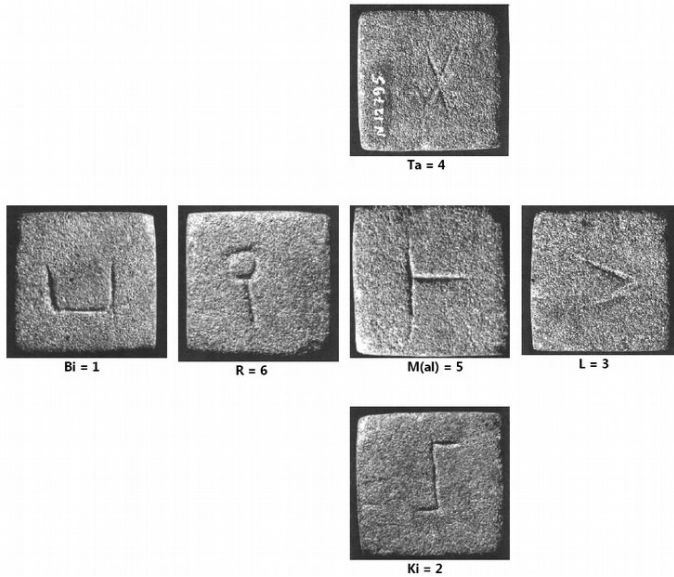
Ku-Tu-Ti-Ř-Bi-Ta... (siguen el resto de las letras).

Ku-Tu-Ki-Ř-Bi-Ta... (siguen el resto de las letras).

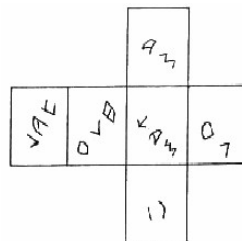
9 *ž* es la africada alveopalatal sonora dʒ.

Como puede observarse, entre los seis primeros signos del signario ibérico, solo los tres o cuatro últimos se hallan en el dado ibérico de Numancia, de modo que si este era la manera de ordenar el signario que tenían los iberos -según se desprende de varios hallazgos epigráficos con el mismo ordenamiento- y los iberos hubieran decidido (como los griegos) darle a cada una de tales letras un valor como símbolo numérico, siguiendo el mismo orden, entonces cabría esperarse que los numerales usados en el dado cúbico de Numancia fueran los siguientes: **Ku** (1) **Tu** (2) **Ti** o **Ki** (3) **R** (4) **Bi** (5) **Ta** (6). Pero no es eso lo que vemos en el dado, por tanto, la única hipótesis probable es que los signos son acrófonos de las formas numerales lexicales de la lengua ibera, o sea, el primer sonido silábico/consonántico (o el segundo) del nombre del número correspondiente a cada cara del dado cúbico.

Hipótesis según regla etrusca



Disposición similar a la regla etrusca de un dado hallado en la Toscana (abajo). Resulta curioso la coincidencia en la posición con losacrófonos para los numerales léxicos Ki (Ki) y M (Makh o Mal); aunque la mayoría de los autores consideran el Ki del dado etrusco como 3, Selahi Diker (1996) y Polat Kaya (2011), quien también relaciona PR -en el mismo dado- con el túrquico Bir, 1, entre otros, sostiene que Ki se corresponde con el numeral léxico 2, al igual que en las lenguas túrquicas. Esta disposición, a la manera etrusca, permite una identificación completa de todos losacrófonos de los numerales léxicos, de acuerdo a las lenguas túrquicas y un posible préstamo etrusco para el 5.



De acuerdo a la regla etrusca habría un cambio de posición con respecto a los acrófonos que en la disposición clásica anterior ocuparían las posiciones para el 4 (**R**) y el 6 (**Da/Ta**), pero que ahora se intercambiarían, o sea, **R** para 6 y **Da/Ta** para 4. El resto de los acrófonos se mantienen en sus posiciones clásicas, por lo que solo pasaremos a explicar estos dos cambios y el número cinco como un posible préstamo etrusco.

4 X **Da/Ta** Posible acrófono del ibero ***tarto** o ***tar**, numeral léxico 4, o bien una posible variante del ibero ***torto** o ***tor**, numeral léxico 4 (Proto-Altáico: ***tori-**, 4, Túrquico Chuvash: **tāvāt** (tävat)), y en este caso se usaría el silabograma □ /ta/ para evitar el uso de un signo como □ /to/ que como ya se apuntó antes, requería mayor cantidad de trazos y por tanto, mayor probabilidad de pérdida de materia y de alteración en el balance o equilibrio de las caras, tal como se explicó para el caso del signo □ /r/.

6 9 **R** Posible acrófono del ibero ***irti** o ***ilti**, numeral léxico 6. Relacionable con el Proto-Túrquico: ***alti**, 6 (Turco: **alti**, Chuvash: **улт** (ult), Dolgan: **алта** (alta), Khalaj: **alta**, Turkmen: **alty**, Tuvan: **aldi**, Uyghur: **alte**, **alté**, Uzbeko: **olti**, Yakut: **alta**).

5 T **M** Posible acrófono de ***mal** o ***maka**, préstamo del Etrusco *mal* o *makh*, 5.

Conclusión

Hemos visto que las coincidencias de los acrófonos usados en el dado ibérico hallado en Numancia, en cuanto a la disposición clásica en la que los numerales 3 y 6 se hallarían opuestos (no consecutivos), coinciden en su totalidad, en cualquiera de las diversas hipótesis, con los numerales léxicos de las lenguas altaicas, no así con las indoeuropeas y semíticas, ni con las urálicas¹⁰ y el primitivo vasco, salvo en un posible caso, el numeral 4, siempre y cuando se descarte la otra posible interpretación altaica propuesta.

Tales coincidencias difícilmente responderían al mero azar, si tenemos en cuenta que todo lo expuesto en esta obra -especialmente a través de las interpretaciones más fiables o seguras, las que obtenemos de los testimonios biescriturales y bilingües ibero-latinos- apunta a que la lengua de los iberos, sino toda, en gran parte estaba emparentada con las lenguas de la macrofamilia altaica. Pero sobre todo porque los numerales 1 y 2 se encuentran dentro de la Lista de Swadesh, el vocabulario básico de cualquier lengua que se considera altamente resistente a préstamos. En contadas ocasiones los préstamos lingüísticos se dan incluso con algunas voces de la citada lista, pero en cuanto a los numerales 1 y 2, las comparaciones -a nivel global- demuestran que prácticamente no se producen tales préstamos. Holman et al. (2008) pudo determinar la estabilidad relativa de las palabras de la Lista de Swadesh comparando los porcentajes de retención de los términos en familias de lenguas bien establecidas, y así resultó que el término para el número 2 encabeza la lista en el segundo puesto de los 100 términos más resistentes a préstamos (ordenados desde los más estables a los menos estables). Dicho de otro modo, que el término para el numeral 2 sería el segundo con menos

10 Proto-Urállico: 1 *ükte, 2 *kakte, 3 *kolm-, 4 *ńeljä, 5 *wi(t)te, 6 *ku(t)te.

probabilidades de poder ser adoptado (como préstamo lingüístico) por hablantes de otra lengua de una familia diferente.

De modo que si tales números los hallamos perfectamente identificados en el dado ibérico de Numancia con sus correlatos en lenguas altaicas, especialmente en las túrquicas, debe pues considerarse que la lengua de los iberos era esencialmente miembro de la macrofamilia de lenguas altaicas. Más de dos o tres números pueden pasar como préstamo (por contacto lingüístico muy estrecho o cercano) a otra lengua de una familia diferente, pero esto apenas sucede con números posteriores al 3, generalmente con números más altos. Y esto es lo que perfectamente pudo haber sucedido en cuanto a la posible adopción por parte de los iberos de un numeral etrusco (5), o bien de un numeral Proto-Vasco (4). Pero el 1 y el 2 serían altaicos, y muy especialmente el numeral 2 (Ki), que como hemos visto es el más seguro de los analizados, pues en cualquiera de las hipótesis y las dos reglas (clásica y etrusca) seguidas, ocupa la misma posición, y se encuentra sustentado no solo por las mismas lenguas altaicas sino al parecer también por la evidencia del dado etrusco de la Toscana, según hipótesis de varios autores.

Curiosamente, la evidencia que obtenemos a través de este «Dado Rosetta» apunta a las mismas conclusiones obtenidas del análisis de los restantes textos interpretados (especialmente los bilingües) de que la lengua ibera como tal (o bien la lengua con la cual estaba relacionada en gran medida) se hallaría más próxima al Proto-Altaico. En cualquier caso, entre esta y el Proto-Túrquico, es decir, que el ibero mismo (o la lengua altaica que la influyó en gran medida) podría ser anterior al surgimiento de las lenguas túrquicas, o bien haberse separado muy tempranamente del mismo Proto-Túrquico en los inicios de este ancestral idioma de todas las lenguas túrquicas.

Arlegui y Ballester (1997) concluyen, sin embargo, que no conocen lengua alguna (probablemente solo pensaron en las lenguas indoeuropeas y semíticas, y en el vasco) que presenten iniciales (en cuanto a numerales léxicos) susceptibles de ajustarse a la serie de signos del dado en cualquiera de las formas en que estos sean ordenados.¹¹ Si bien la afirmación es cierta para las lenguas indoeuropeas y semíticas, y para el vasco mismo, no lo es para las lenguas altaicas. Resulta evidente que Arlegui y Ballester no tuvieron en cuenta las lenguas altaicas y túrquicas, pero tal como se ha mostrado, he logrado establecer un ajuste casi completo, incluso hasta con el orden clásico de disposición numérica correspondiente al mismo orden desplegado en la foto publicada en el artículo de los citados autores.

En cuanto a la tesis vasco-iberista, ciertamente no podemos explicar los posibles acrófonos de numerales léxicos del dado ibérico a través del Proto-Vasco. Se necesitarían tres silabogramas bilabiales para los números 1, 2, 5, y al menos una de las dos sibilantes ibéricas para el 6. Ni siquiera recurriendo en algún caso a la segunda consonante o sonido, por las razones ya explicadas. De modo que no serviría de nada proponer una correspondencia posible para *bi-ga (silabograma Bi, 2), y para *laur (consonantes L o R, 4), o incluso para *hilur (silabograma Ki, 3), en el dudoso caso de que en ibero hubiera sido *kilur o *kilun,¹² la forma léxica del numeral 3. En tal caso solo tendríamos tres posibles coincidencias, aunque de acuerdo a la norma clásica seguida por los citados autores (y también por la etrusca), el signo **bi** en realidad correspondería a la posición del numeral 1, no al 2.

11 Arlegui, M.A., Ballester, X., El Dado Numantino, Kalathos 16. Revista del S.A.E.T., Teruel / 1997 / pp. 213-221, p. 216.

12 Como propone Orduña (2011).

La comparativa con lenguas de la macrofamilia altaica (Proto-Altaico, Proto-Tungúsico, Proto-Mongol, Proto-Túrquico) es la única que permite una identificación convincente con el total de los seis acrófonos. Siendo el acrófono para el posible numeral léxico 4, ***raur** o ***laur** (el único sin justificar satisfactoriamente a través de las lenguas altaicas según la disposición clásica), una forma que bien pudo pasar (por préstamo o contaminación lingüística) desde el Proto-Vasco, ***laur** o ***lau**, al ibero, o sea, a la inversa de lo que suele darse por sentado. En cualquier caso, esto no debe sorprender en lo absoluto, lo mismo apreciamos en otras lenguas, y de otras familias no altaicas, donde unos números siguen la tradición de la familia lingüística, mientras que otros pocos (apenas dos), en algunas lenguas o dialectos son tomados incluso de familias completamente diferentes, pero con las que se mantuvo contacto lingüístico cercano y prolongado. Del mismo modo que no es descabellado un préstamo desde el ibero al Proto-Vasco (por contacto lingüístico), o viceversa, para al menos uno o dos numerales (3 y 4), no lo es tampoco la posibilidad del préstamo de un numeral etrusco (5) al sistema ibero. Obviamente faltaría saber cómo y bajo cuáles circunstancias sucederían tales posibles préstamos, pero me temo que eso difícilmente lleguemos a saberlo alguna vez.

Seguramente la hipótesis que propongo será rechazada bajo el falaz argumento de que «no necesariamente» esos signos serían silabogramas ibéricos o símbolos basados en estos para ser usados como acrófonos de numerales léxicos, pero debo insistir en tres hechos imposibles de ignorar.

Primero: la existencia de dados en la antigüedad (especialmente griegos) donde se usaron letras como símbolos numéricos para cada número consecutivo del uno al seis (en el caso de los dados cúbicos) y de al menos un dado etrusco con numerales lexicales. Por

consiguiente, la hipótesis más parsimónica a seguir es que, del mismo modo, los signos del dado ibérico hallado en Numancia serán símbolos numéricos o bien acrófonos de numerales léxicos de alguna de las lenguas habladas en los territorios ibéricos y celtibéricos, probablemente en torno al siglo I AC.

Segundo: los signos usados en el dado se pueden relacionar perfectamente con signos de los signarios peninsulares prerromanos de larga tradición, desde el signario de Espanca hasta los signarios ibéricos y celtibéricos, lo que -considero- excluye la posibilidad de que sean signos o símbolos de otro tipo, no escriturales, y menos aún de otros sistemas o culturas sin relación alguna con las lenguas ibéricas o celtibéricas.

Tercero: la posición de cada acrófono, con relación a la disposición clásica conocida desde la antigüedad, se corresponde con la identificación numeral léxica que propongo (en cualquiera de las hipótesis consideradas) a partir de las lenguas altaicas, especialmente túrquicas, pero de ningún modo es posible lograr el mismo nivel de identificación con las lenguas indoeuropeas, Afrasiáticas, urálicas, ni con el vasco, a pesar de la cada vez más popular hipótesis sobre posibles numerales ibéricos que serían ancestros, o parientes muy cercanos, de los numerales del Proto-Vasco, lo que solo podría sostenerse -de acuerdo a este estudio- para el número 4 (con poca dificultad también para el 3), y por supuesto, en el caso de que no fuera posible mi propuesta alternativa sobre su posible correlato con lenguas altaicas.

En realidad, la propuesta de Orduña (2005) y Ferrer i Jané (2009) de numerales ibéricos que son virtualmente idénticos a los vascos, parte de lo que considero un mero error de base: la presunción de que los textos de plomos (incluso cuando no presentan marcas o signos numerales de ninguna clase) necesariamente deben contener numerales léxicos, o sea, nombres de números escritos.

Pero esto no es más que exagerar sobre la base de unos cuantos plomos donde sí hay indicaciones numerales claras mediante un símbolo o logograma en forma de barra, |, el cual se repite según la cantidad que se desea indicar (| || ||| |||| ||||| |||||, etc.).

Otro error de base es asumir que deberíamos esperar hallar también en tales plomos con signos o símbolos numerales las correspondientes formas léxicas, o sea, los nombres de los números o cifras numéricas. Considero esta presunción un argumento altamente especulativo y poco factible, y por una mera cuestión de sentido común. No hallo sentido alguno en que los iberos se esmeraran en tan trabajosa tarea de ir grabando barrita tras barrita, hasta alcanzar grandes cantidades, en algunos casos conocidos, y que a la par usaran en el mismo documento formas léxicas para escribir los mismos numerales, u otros similares, asociados a tales barritas verticales.

El principio de economía y la ley del mínimo esfuerzo (más aún cuando se trata de aprovechar al máximo la superficie del campo epigráfico de un material metálico como el plomo) es algo que ha regido siempre a la humanidad. De modo que en los plomos donde se usaban las referidas barritas verticales para señalar cantidades numéricas de cosas o productos determinados, o simples cuentas (obviamente por una fuerte convención o tradición que se imponía a lo pragmático), no tiene sentido alguno esperar hallar en el texto que las acompaña (por lo general breve) los mismos numerales u otros similares, pero escritos con sus formas léxicas. O una cosa o la otra, pero ambas a la vez no parece lógico, ni mucho menos algo «esperable», sino todo lo contrario. Búsquese en textos antiguos clásicos, fenicios, egipcios, sumerios, etc, y véase cuántos ejemplos existen donde se usen ambos sistemas de numeración, simbólica y léxica, dentro de un mismo documento escrito. Las antiguas civilizaciones o bien

indicaban los números con sus respectivos símbolos o logogramas, o lo hacían escribiendo el nombre de los mismos, pero casi nunca, o muy rara vez (salvo que se tratara de algún material didáctico/pedagógico) lo harían usando ambos sistemas de notación en un mismo documento.

De modo que si hay numerales léxicos escritos en los plomos ibéricos, estos deberían hallarse más bien en documentos donde no se usaría el sistema de notación numérica mediante símbolos o barritas, especialmente cuando la superficie del campo epigráfico es muy pequeña, como por ejemplo, en pequeños platos y vasijas, o monedas, sobre todo en estas. Y bajo este supuesto, resulta que la búsqueda de correlatos se convierte entonces en una tarea altamente especulativa, cuando se segmentan secuencias de palabras para obtener formas que puedan encajar con los numerales reconstruidos del Proto-Vasco, por ejemplo, especialmente cuando ya ha sido señalado (Rodríguez Ramos, 2005-2006 [2009], p. 466, n. 7, y otros) que tales formas consideradas como nombres de números, podrían perfectamente ser parte de nombres propios. De hecho, varios de tales supuestos numerales léxicos propuestos por Orduña y Ferrer i Jané aparecen en formas con más probabilidades de ser antropónimos. Aunque no del todo imposible, es cierto que resultaría bastante raro esperar (como algo natural y lógico) que los iberos usaran nombres o formas con claro significado numérico para formar sus nombres propios o de lugares. Tal «lógica» me sobrepasa. No la puedo seguir.

En comparación con las bases usadas hasta la fecha para intentar identificar numerales ibéricos, no creo exista duda alguna sobre la validez y relativa solidez del método que he seguido para tratar de reconstruir los numerales ibéricos, precisamente a través de un dado cúbico con signos ibéricos que bien podrían cumplir la función de acrófonos de numerales léxicos, tal como

sabemos hicieron en el mundo clásico otras civilizaciones.

De hecho, todos estos posibles numerales léxicos aquí propuestos se hallan documentados en el corpus de textos ibéricos, unas veces de modo aislado, entre puntuaciones, lo que evidencia un posible término, sobre todo por su brevedad, y otras dentro de secuencias más largas donde bien podrían estar en combinación con otros numerales léxicos. Digamos que en este sentido, los numerales léxicos que identifico presentan también el mismo tipo de soporte especulativo que los de Orduña y Ferrer i Jané, pero con la diferencia de que mi propuesta, además de apoyarse en el mismo tipo de soporte, se sustenta también en una base más sólida o menos especulativa, en un dado cúbico con letras ibéricas donde la hipótesis razonablemente lógica más parsimónica es que estas representan el primer sonido silábico/consonántico de las formas léxicas de los números del uno al seis existentes en la lengua usada por el autor del dado cúbico. Esto sí que sería algo lógicamente esperable, y de ahí que lo considere un auténtico «Dado Rosetta», una pieza clave para la correcta identificación de la lengua ibera, en cuanto a que los dos primeros números, 1 (***bi**) y 2 (***ki** o ***iki**), especialmente el 2, se hallan entre las voces más estables de cualquier lengua, con muy baja (casi nula) probabilidad de préstamo lingüístico.

En cuanto a la lengua usada, lógicamente sería ibérica, o cuando menos una de las lenguas o dialectos hablados por lo comunidad ibérica, y que por la evidencia analizada no sería de la familia indoeuropea ni Afrasiática ni urálica ni proto-vasca, ni de ninguna otra familia más que la altaica. Por lo tanto, según la evidencia analizada, mi reconstrucción de los numerales ibéricos -de acuerdo a las varias posibilidades analizadas- sería la siguiente:

Hipótesis primera (según regla clásica)

- 1 \square **Bi** = *bir, *bin o *bi
- 2 \int **Ki** = *ki o *iki
- 3 \wedge **L** = *lu o *ilu
- 4 \circ **R** = *rau(r) (Posible préstamo del Proto-Vasco)
- 5 \top **M** = *mes
- 6 \times **Da/Ta** = *dar o *tar

Hipótesis segunda (según regla clásica)

- 1 \square **Bi** = *bir, *bin o *bi
- 2 \int **Ki** = *ki o *iki
- 3 \wedge **L** = *lu o *ilu
- 4 \circ **R** = *tarto o *tar
- 5 \top **M** = *mes
- 6 \times **Da/Ta** = *dar o *tar

Hipótesis tercera (según regla clásica)

- 1 \square **Bi** = *bir, *bin o *bi
- 2 \int **Ki** = *ki o *iki
- 3 \wedge **L** = *lu o *ilu
- 4 \circ **R** = *rau(r) (Posible préstamo del Proto-Vasco), o bien *tarto o *tar
- 5 \top **T** = *tau o *ta
- 6 \times **Da/Ta** = *dar o *tar

Hipótesis cuarta (según regla clásica)

1 \square **Bi** = *bir, *bin o *bi

2 \int **Ki** = *ki o *iki

3 \wedge **L** = *lu o *ilu

4 \circ **R** = *rau(r) (Posible préstamo del Proto-Vasco), o bien *tarto o *tar

5 \times **Da/Ta** = *tau o *ta

6 \top **T** = nú (ñu)

Hipótesis quinta (según regla etrusca)

1 \square **Bi** = *bir, *bin o *bi

2 \int **Ki** = *ki o *iki

3 \wedge **L** = *lu o *ilu

4 \times **Da/Ta** = *tarto o *tar

5 \top **M** = *mal o *maka (Posible préstamo etrusco)

6 \circ **R** = *irti o *ilti

Proto-Vasco	Proto-Altaico	Proto-Tungúsico, Proto-Mongol, y Mongol	Proto-Túrquico	Signos ibéricos
1 *bade o *badv	1 *biuri		1 *bir	1 Bi = *bir, *biur, *bin, *bi
2 *bi-ga	2 *puču	2 *koxar (P-Mongol)	2 *éki	2 Ki = *ki o *iki
3 *hilur o *hîrur	3 *ilu	3 *ilan (P-Tungus- Manchú)	3 *üč 3 *øløŋ	3 L = *lu o *ilu
4 *laur o *lau	4 *torj-	4. *dörbën (P-Mongol) 4. *dügin (P-Tungus- Manchú)	4 *tört	4 R = *rau(r) (Posible préstamo del Proto-Vasco) 4 R = *tarto o *tar
5 *bortz(e) o *bortzV?	5 *tu	5 tav , Mongol Khalkha: tav, Ordos: tawi, Dongxian: tavuan, tawun, Baoan: tavonŋ, Dagur: tab	5 *bēš	5 M = *mes 5 M = *mal o *maka (Posible préstamo etrusco) 5 T = *tau o *ta
6 *śei	6 *ńu ⁻¹³	6 žar (džr); dzurgā (Mongol Khalkha).	6 *altī	6 Da/Ta = *dar o *tar 6 Ń = ńu (ńu) 6 R = *irti o *ilti

Tabla resumiendo solo la comparativa con familias de lenguas positivas en la correlación. Las coincidencias se remarcan en negritas.

13 ń equivale a la ñ del español, por lo tanto, *ńu.

El dado ibérico de Foz-Calanda. Confirmación de la teoría Eurasiónico-Altaica.

En mayo de 2015¹⁴ varios medios de prensa anunciaban del hallazgo de otro dado con signos ibéricos, similar al anterior hallado en Numancia. En esta ocasión el dado fue hallado en un claro contexto arqueológico ibérico en un alfar de época íbero-romana de Foz-Calanda (Teruel). Este dado fue fabricado en cerámica. El cubo mide tres centímetros de lado, presenta también un signo en cada cara, y ha sido fechado por los arqueólogos (según estratigrafía y contexto) en el siglo I antes de Cristo.

Desde el primer momento la noticia resaltada ha sido que en este dado se hallan signos ibéricos que podrían permitir “*desvelar signos numéricos*”, así como “*ayudar a descifrar una lengua con muchas incógnitas.*” Según Alexis Gorgues (director de las excavaciones), “*tendríamos la primera serie numérica que se conoce en el mundo ibérico*” [...] *el hallazgo arrojaría la inscripción de cifras del 1 al 6, "las cifras en íbero son bastante difíciles de identificar, y más aún de entender. Este dado nos podría dar una llave en relación con este asunto".* Por otra parte, el arqueólogo José Antonio Benavente subrayó la importancia de los “*signos del alfabeto ibérico que aparecen en cada una de las*

14 *Un dado hallado en Foz-Calanda podría descifrar números en escritura ibérica. Los arqueólogos de la excavación sostienen que puede ser relevante para conocer la equivalencia gráfica del 1 al 6.* Martes 9 de junio de 2015 | Heraldo de Aragón. https://lascarbx.labex.u-bordeaux.fr/files/LASCARBX/articles/HAP046PRI_20150609CO_Foz-Calanda.pdf

*caras, y que podrían representar números". "Es un elemento muy interesante para el conocimiento de la escritura ibérica".*¹⁵

La hipótesis de sus descubridores es que estos signos “*podieran asociarse a numerales de época ibérica, de los que apenas se tiene información [...] Sabemos cómo suena su lengua, pero no sabemos traducirla. Que en una pieza aparezcan seis signos que se podrían corresponder con los números del uno al seis puede suponer una aportación interesante para conocer la lengua ibérica*”, resaltó el Dr. Benavente, quien señaló que se localizó un dado similar en Numancia (Soria),¹⁶ es decir, el mismo que hemos estudiado en la primera parte de este breve ensayo.

El dado ibérico. Análisis epigráfico e hipótesis lingüística

El dado consiste en un cubo de 2,5 cm de media por cada cara. En cada una de las seis caras se aprecia un signo. Los signos se identifican todos en el signario ibérico nororiental y sus variantes. [U+122 - bi1](#) **𐤁**, [U+38 - e1](#) **𐤅**, [U+57 - l1](#) **𐤌**, [U+126 - ti4](#) **𐤕**, [U+93 - be1](#) **𐤁𐤅** y [U+87 - ta1](#) **𐤐**. Excepto el silabograma /ti/ (del tipo 4), los restantes signos se corresponden con el tipo 1, es decir, la variante paleográfica común más extendida, y existen suficientes ejemplos del uso del silabograma ti4 en combinación con signos del tipo 1.

Los signos se identifican fácilmente con los fonogramas descifrados como **bi**, **e**, **l**, **ti**, **be** y **ta**.

15 *Un dado hallado en Foz-Calanda podría descifrar números en escritura ibérica. Los arqueólogos de la excavación sostienen que puede ser relevante para conocer la equivalencia gráfica del 1 al 6...* E. Pérez Beriain. Zaragoza | 06/07/2015 <https://www.heraldo.es/noticias/aragon/2015/06/09/un-dado-hallado-foz-calanda-podria-descifrar-numeros-escritura-iberica-378303-300.html>

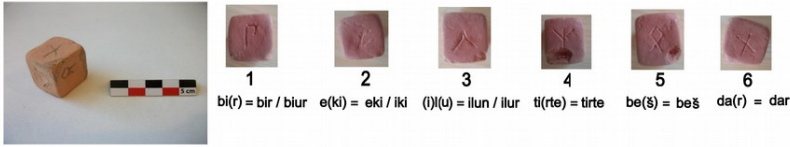
16 *Hallan un dado con signos numerarios ibéricos en el alfar de Foz Calanda (Teruel).* La Túnica de Neso | 11 de Junio de 2015 <https://latunicadeneso.wordpress.com/2015/06/11/hallan-un-dado-con-signos-numerarios-ibericos-en-el-alfar-de-foz-calanda-teruel/>

Partiendo de la hipótesis más verosímil (seguida por la mayoría de los expertos) de que los signos podrían ser acrófonos de numerales léxicos, es decir, signos que reproducirían el primer fonema (ya sea vocálico o silábico) del término usado para cada numeral del 1 al 6, podemos realizar una comparativa lingüística con los numerales de las diversas familias de lenguas habladas en Eurasia y Norte de África, es decir, entre aquellas familias de lenguas que sabemos llegaron hasta la península ibérica y las que pudieron llegar o influenciar, según apuntan los más recientes estudios de genomática nuclear poblacional, en lenguas anteriormente habladas en Iberia.

El análisis macro-comparativo demuestra -más allá de cualquier duda razonable posible- que los signos no se pueden explicar como acrófonos de numerales léxicos a través de las familias *Indoeuropea*, *Afrasiática*, *Sino-Caucasiana*, *Kartveliana*, *Urálica*, *Dravídica*, ni siquiera a través del *Proto-Vasco*, pero sí a través de las lenguas eurasiáticas de la controvertida familia conocida como *Altaica* (la cual engloba a todas las lenguas y dialectos *túrquicos*, *tungúsicos*, *mongoles*, *coreanos* y *japoneses*,¹⁷), la única familia donde hallamos los únicos y/o mejores correlatos. Así pues, al igual que observamos en el dado con signos ibéricos hallados en Numancia, este otro dado ibérico de Foz-Calanda, parece haber sido creado por gente que se valía de numerales muy similares a los empleados entre antiguas poblaciones altaicas.

17 Actualmente existen dos posturas fuertemente enfrentadas entre los que promueven el altaicismo mayor y menor (agrupando las citadas lenguas *túrquicas*, *tungúsicas*, *mongoles*, *japonesas* y *coreanas*) y los que dejan fuera al *jaopnés* y el *coreano*, y otros que no creen siquiera que las lenguas *túrquicas*, *tungúsicas* y *mongoles* hayan derivado una “lengua madre” como sería la *Altaica* misma. Para este otro grupo de lingüistas, todas esas lenguas del Asia central serían familias independientes que podrían haber derivado de la lengua *Eurasiática* (también conocida como *Nostrática*, principalmente por lingüistas rusos), no existiendo, por tanto, el *Altaico*.

La identificación que he logrado realizar es la siguiente:



¶ 1 El silobagrama **bi** comoacrófono del ibero **bir* o **biur* 1. Proto-Altaico: **b̄iuri* 1, Proto-Túrquico: **bir* (**b̄ir*) 1; en la mayoría de las lenguas túrquicas: *bir*.

✂ 2 El vocograma **e** comoacrófono del ibero **éki* - **(é)ki* 2. Proto-Altaico: **p̄iòk`e* 2, Proto-Túrquico: **ek(k)i* 2; en la mayoría de las lenguas túrquicas: *eki*.

∧ 3 El consonantograma **l** o los silobogramas **il* / **lu* comoacrófono del ibero **(i)lun*/**(i)lur* - **lur*/**lun* 3, ‘tercero’ (Proto-Altaico: **ilù* ‘tercero (o siguiente después de tres), que consta de tres objetos’, Proto-Tungúsico: **ilan* 3, Proto-Túrquico: **ölön* ‘Canción con **tres** de cada cuatro versos que riman (primero, segundo y cuarto), “tercero”. En cuanto al hecho de que en este caso se recurriera no al verdadero primer fonema, que sería el vocograma **i**, sino al segundo, el consonantograma **l** o silobograma **lu**, no se aparta de lo ya considerado por Joan Ferrer i Jané,¹⁸ quien como hemos apuntado antes no tiene problema alguno en admitir que los iberos usaran como abreviaturas no solo la segunda letra o sílaba, sino incluso la última.¹⁹ De hecho, acrofonía no significa exactamente el primer fonema, sino el fonema de un extremo, tanto al principio como al final. Así, cuando el principio acrofónico se aplica el último fonema de la palabra, podríamos hablar de acrofonía inversa, para distinguirlo de la simple acrofonía.

‡ 4 El silobograma **ti** comoacrófono del ibero **tirte* / **törte* 4. Proto-Altaico: **tor̄j-* / **t’o:jV* 4, Proto-Túrquico: **dö:-rt* / **tört*

18 Ferrer i Jané, Joan (2011).

19 Página 9 de este trabajo.

(pronunciado casi como *tiort*) 4, Chuvash: **tābat** (tävat); en la mayoría de las lenguas túrquicas **tört** (pronunciado caso como *tiort*) y **türt** (pronunciado casi como *tiurt*).

⌘ 5 El silabograma **be** como acrófono del ibero ***bes** / ***beś** 5. Proto-Altáico: ***bél(k)** 5, Proto-Túrquico: ***bēš** (bēsh) 5; en la mayoría de las lenguas túrquicas: **beş** y **bēš**.

✕ 6 El silabograma **ta** como acrófono del ibero ***dar** o ***tar** 6. Relacionable con las formas altaicas **žar** (džar) y **dzurgā**,²⁰ (Dagur: **žar**, Ordos: **žira**, Buriat: **žaran** < Proto-Mongol: ***žirgu-ya-**) < Proto-Altáico: ***džar** / ***dar**, entre otras presentes en varias lenguas mongoles.

Los signos **X** y **Y** podrían ser explicados igualmente con otras raíces altaicas donde los valores como acrófonos numerales serían diferentes.

✕ 5 El silabograma **ta** escribiendo la forma numeral ibera completa: ***da** / ***ta** o bien como acrófono del ibero: ***dab(a)** o ***tab(a)** 5. Proto-Altáico: ****tʰa** / ***tʰu** 5, Proto-Mongol: **ta-bun**; **ta-bin** "50" > **tav** (Khalkha), **tawi** (Ordos), **tavuan**, **tawun** (Dongxian), **tavonj** (Baoan), **tab** (Dagur), Proto-Tungúsico: **tu-n'ga** 5, Proto-Coreano: **tà** 5, Proto-Japonés: **i-tu-** 5.

Y 6 El silabograma **ti** como acrófono inverso del ibero ***ulti** 6. Proto-Túrquico: ***altī** 6; Chuvash: **ultă** 6; en la mayoría de las lenguas túrquicas: **altu** y **altī**.

La macro-comparativa de los signos del dado ibérico de Foz-Calanda (Teruel) como posibles acrófonos de numerales y los numerales léxicos en todas las familias de lenguas de Eurasia y África del norte que pudieron de algún modo estar emparentadas con la lengua ibera o cuando menos influenciarla de manera relevante se puede ver en los anexos. Como puede observarse en la tabla comparativa, podría considerarse la posibilidad de que dos de los signos (**Γ bi** y **Λ I**) puedan ser acrófonos de los numerales Proto-Vascos ***biga** 2 y ***laur** / ***lau** / ***la-bur** 4. Sin embargo, el resto de los signos no pueden ser explicados

20 ž es la africada alveopalatal sonora dʒ.

como acrófonos (ni siquiera inversos) a través del mismo Proto-Vasco. Mientras que solo un signo (el silabograma **⊗ be**) podría ser explicado a través de raíces indoeuropeas como un posible acrófono del Proto-Indoeuropeo **penk^we* 5.

No obstante, teniendo dicho signo (**⊗ be**) un correlato para el mismo numeral 5 en las mismas lenguas en las que hallamos correlatos para todos los signos de las seis caras del dado, la hipótesis más verosímil no puede ser la indoeuropea (con una sola posible coincidencia) ni la proto-vasca (con dos posibles coincidencias). En cuanto al resto de las familias de lenguas comparadas no se aprecian correlatos o coincidencias fonosemánticas que permitan establecer un posible parentesco.

A modo de conclusión, considero que puede sostenerse como un hecho nada “casual” o “fortuito” las coincidencias entre los valores fonéticos de los seis signos silábico-alfabéticos usados en el dado ibérico de Foz-Calanda y los acrofonemas (iniciales o finales) de los lexemas usados para los numerales del uno al seis en las principales lenguas y proto-lenguas eurasiáticas conocidas generalmente como Altaicas.

La macro-comparativa con las principales familias de lenguas de Eurasia y África del Norte arrojan claramente que tales coincidencias con la totalidad de los signos se dan solamente en las proto-lenguas altaicas mayores (Proto-Altaico, Proto-Túrquico, Proto-Mongol y Proto-Tungúsico).²¹

Teniendo en cuenta estas coincidencias y correlatos verosímiles, así como el hecho conocido en lingüística histórica comparada de que los numerales son un claro identificador de parentesco lingüístico (especialmente los términos para los numerales ‘uno’ y ‘dos’ que nunca se prestan), la lengua ibera podría estar entonces relacionada con las lenguas eurasiáticas conocidas como altaicas. Esta teoría la he venido

21 Ante la polémica actualmente vigente donde la mayoría de los expertos no consideran posible incluir las lenguas japonesas y coreanas en la familia Altaica he decidido no tenerlas en cuenta, a pesar de que arrojan igual nivel de coincidencias positivas o correlatos verosímiles.

desarrollando durante más de una década a través de artículos y de dos ediciones ya publicadas del libro *IBÉRICO EURASIÁTICO. Descifrando la lengua de los iberos* (2005 y 2014)²², una tercera en proceso de edición y un diccionario de lexemas y afijos iberos por contexto favorable (previsto para inicios de 2019) que ha sido confeccionado con los resultados de las comparaciones lingüísticas, tanto gramaticales como léxicas, y los hallazgos epigráficos y estudios más relevantes realizados en los últimas décadas por los más importantes estudiosos de la lengua ibera.

Las diversas comparandas realizadas muestran una alta coincidencia que parece ir bastante más allá de la mera casualidad entre la lengua ibera y las más importantes lenguas de la familia Altaica o Eurasiático-Altaica. Coincidencias positivas o correlatos verosímiles que van desde la morfo-tipología y la gramática (coincidencias en el sistema de sufijación y en algunos paradigmas verbales y deícticos) hasta la fonosintáctica, el léxico y los numerales mismos. Puede ya decirse, sin falsa modestia (pero sin el menor atisbo de arrogancia), que ninguna otra teoría sobre la genealogía de la lengua ibera ha logrado un mayor grado de verosimilitud y aproximación que la teoría Eurasiático-Altaica.

22 Ver una selección de más de sesenta páginas del libro en <https://www.academia.edu/12784298/> Más información sobre cómo adquirir el libro en formato impreso: <https://amzn.to/2S9JaPh>

Bibliografía

- Arlegui, M.A., Ballester, X., El Dado Numantino, Kalathos 16. Revista del S.A.E.T., Teruel / 1997 / pp. 213-221.
- Bonfante, Larissa, Etruscan, University of California Press, 1990.
- Diker, Selahi, The Whole Earth Was Of One Language, Izmir, 1996.
- Ferrer i Jané, Joan (2006): "Nova lectura de la inscripció ibèrica de La Joncosa (Jorba, Barcelona)", *Veleia* 23, pp. 129-170.
- Ferrer i Jané, Joan (2007): "Sistemes de marques de valor lèxiques sobre monedes ibèriques", *Acta Numismàtica* 37, pp. 53-73.
- Ferrer i Jané, Joan (2009): "El sistema de numerales ibérico: avances en su conocimiento", *Palaeohispanica* 9, pp. 451-479.
- Ferrer i Jané, Joan (2013): "Los problemas de la hipótesis de la lengua ibérica como lengua vehicular", *E.L.E.A.* 13, 115-157.
- Friedrich, Johannes, *Extinct Languages*, Barnes & Noble, USA, 1993.
- Hoz, Javier de (1993): "La lengua y la escritura ibéricas y las lenguas de los iberos", en J. Untermann, F. Villar (edd.), *Lengua y cultura en la Hispania prerromana*, Salamanca, pp. 635-666.
- Hoz, Javier de (2011): *Historia lingüística de la Península Ibérica en la Antigüedad II. El mundo ibérico prerromano y la indoeuropeización*, Madrid.
- Kaya, Polat, *The Etruscan Tuscania Dice Revisited*, www.polatkaya.net, 26/11/2011.
- Lakarra, Joseba (2010): «Haches, diptongos y otros detalles de alguna importancia: notas sobre numerales (proto)vascos y comparación vasco-ibérica (con un apéndice sobre hiri y otro sobre bat-bi)», *Veleia* 27, pp. 191-238.
- Orduña Aznar, Eduardo (2005): *Sobre algunos posibles numerales en textos ibéricos*, *Palaeohispanica* 5, pp. 491-506.
- Orduña Aznar, Eduardo (2006): *Segmentación de textos ibéricos y distribución de los segmentos*, Tesis Doctoral, UNED-Madrid.
- Orduña Aznar, Eduardo (2011): *Los numerales ibéricos y el protovasco*, *Veleia* 28, pp. 125-139.
- RODRÍGUEZ RAMOS, Jesús (2005) - *Introducció a l'estudi de les inscripcions ibèriques*. Revista de la Fundació Privada Catalana per a l'Arqueologia Ibèrica. Barcelona. 1, pp. 13-144.
- RODRÍGUEZ RAMOS, Jesús (2006) - *Algunos comentarios a propósito de la inscripción ibérica de Los Allosos*. *Arse*. Sagunto. 40, pp. 29-45.
- RODRÍGUEZ RAMOS, Jesús (2005-2006) [2009] - *Observaciones sobre algunas inscripciones ibéricas*. *Kalathos*. Teruel. 24-25, pp. 461-473.

Índice alfabético

acrofonemas.....	30
acrofonía.....	28
acrofonía inversa.....	28
acrófono.....	28
acrófono.....	3, 5, 7 ss., 13, 17 s., 28 ss.
acrófonos.....	1 ss., 8, 11 ss., 16 ss., 20, 27, 29 s.
Afrasiática.....	18, 21, 27
Afrasiáticas.....	18
aldi.....	13
Alexis Gorgues.....	25
alta.....	13, 31
altaica.....	8, 14 s., 17, 21
Altaica.....	25, 27, 31
altaicas.....	9 s., 14 ss., 27, 29 s.
Altaicas.....	30
Altaico.....	8 s., 13, 15, 17, 24, 28
altaicos.....	1, 15
alte.....	13
alté.....	13
alti.....	13
altï.....	24, 29
altı.....	13, 29
alty.....	13
antropónimos.....	20
Benavente.....	25 s.
beş.....	29
běš.....	29
bi.....	2, 7, 10, 16, 21 ss., 26, 28 s., 33
Bi.....	5, 7, 10 s., 16, 22 ss.
biescritural.....	14
bilingüe.....	14 s.
bilingües.....	14 s.
bin.....	7, 22 ss.
bir.....	7, 22 ss., 28

Bir.....	12
celtibéricos.....	2, 18
Chuvash.....	9, 13, 29
consonantograma.....	28
contexto favorable.....	31
coreanos.....	27
dado ibérico.....	4, 11, 14 ss., 18, 25 ss., 29 s.
Dado ibérico.....	6
Dolgan.....	13
Dravídica.....	27
egipcio.....	19
eki.....	28
epigráfico.....	11, 19 s.
epigráficos.....	11, 31
escritural.....	14, 18
etrusco.....	7, 9, 12 s., 15, 17, 23 s.
Eurasia.....	27, 29 s.
eurasiáticas.....	27, 30
Eurasiático.....	25, 31
EURASIÁTICO.....	31
Eurasiático-Altaica.....	25, 31
Ferrer i Jané.....	9, 18, 20 s., 28, 33
fonema.....	27 s.
fonéticos.....	30
fono-sintáctica.....	31
fonosemánticas.....	30
Foz-Calanda.....	1, 25, 27, 29 s.
genética.....	6
gramática.....	31
greco.....	2, 5, 9
hipótesis.....	3, 5, 8, 11, 14 s., 17 s., 21, 26 s., 30, 33
Hipótesis.....	7, 12, 22 s.
ibera.....	4, 8 s., 11, 15, 21
ibérica.....	1 s., 21
ibérico.....	2, 4, 6 s., 10 s., 14 ss., 18, 33
IBÉRICO EURASIÁTICO.....	31

ibéricos.....	1 s., 5, 10, 17 s., 20 s., 24, 33
ibéricos.....	2
ibero.....	5, 7 ss., 13 ss.
iberos.....	5 s., 9 ss., 14 s., 19 s., 28, 31, 33
ilti.....	13, 23 s.
indoeuropea.....	1 s., 14, 16, 18, 21, 30
Indoeuropea.....	27
indoeuropeas.....	1, 14, 16, 18, 30
indoeuropeos.....	1 ss.
inscripción.....	33
inscripciones.....	33
irti.....	13, 23 s.
japoneses.....	27
José Antonio Benavente.....	25
Kartveliana.....	27
Khalaj.....	13
La Cerdanya.....	10
La Tor de Querol.....	10
lengua ibera.....	4, 11, 15, 21, 29 ss.
lenguas altaicas.....	14 ss.
lenguas indoeuropeas.....	1, 16, 18
lenguas mongoles.....	10, 29
lenguas túrquicas.....	7, 12, 15
lexemas.....	30 s.
léxicas.....	19, 21, 31
léxico.....	3 ss., 7 ss., 12 s., 17, 31
lingüística.....	17, 26 s., 30, 33
lingüística histórica.....	30
lingüísticas.....	31
Lista de Swadesh.....	14
macro-comparativa.....	29 s.
macrofamilia altaica.....	14, 17
makh.....	13
Makh.....	12
mal.....	13, 23 s.
Mal.....	12

moneda.....	7, 20
monedas.....	7, 20
mongol.....	9 s., 29
Mongol.....	10, 17, 24, 29
mongoles.....	9 s., 27, 29
morfo-tipología.....	31
Numancia.....	1 s., 4, 6, 11, 14 s., 18, 25 ss.
numeral.....	1, 3 ss., 7 ss., 12 ss.
numerales.....	1 ss., 10 ss., 14, 16 ss., 33
numerales léxicos.....	1 s., 4 ss., 12, 14, 16 ss., 20 s.
olti.....	13
Orduña.....	8, 18, 20 s.
parentesco.....	30
préstamos lingüísticos.....	14
Proto-Altáico.....	8 ss., 13, 15, 17, 24, 28 ss.
Proto-Coreano.....	29
Proto-Indoeuropeo.....	30
Proto-Japonés.....	29
proto-lenguas.....	30
Proto-Mongol.....	10, 17, 24, 29 s.
Proto-Tungúsico.....	8, 17, 24, 28 ss.
Proto-Túrquico.....	7 ss., 13, 15, 17, 24, 28 ss.
proto-vasca.....	21, 30
Proto-Vasco.....	8, 15 ss., 20, 22 ss., 27, 30
proto-vascos.....	1
Proto-Vascos.....	29
Rodríguez Ramos.....	20
Rosetta.....	15, 21
Rosetta”.....	1
Sagunto.....	33
signarios.....	2, 18
signos ibéricos.....	1, 5, 20, 25, 27
Signos ibéricos.....	24
silábico-alfabético.....	4
silábico-alfabéticos.....	30
silabograma.....	2, 8, 13, 16, 26, 28 ss.

Sino-Caucasiana.....	27
sufijación.....	31
ta-bin.....	29
ta-bun.....	29
tört.....	29
tu-n'ga.....	29
tungúsicos.....	27
Turco.....	7, 13
Turkmen.....	13
túrquicas.....	7, 12, 15 s., 18
túrquico.....	12
túrquicos.....	27
türt.....	29
Tuvan.....	13
ult.....	13
ultă.....	29
urálica.....	14, 18, 21
Urálica.....	27
urálicas.....	14, 18
Uyghur.....	13
Uzbeko.....	13
vasco.....	14, 16, 18
Vasco.....	8, 15 ss., 20, 22 ss.
vasijas.....	7, 20
vibrante.....	8
vocograma.....	28
Yakut.....	13
.....	8 s., 13, 15, 17, 24, 28
*(é)ki.....	28
*(i)lun.....	28
*(i)lur.....	28
**t ^h a.....	29
*altï.....	24, 29
*altı.....	13
*bél(k).....	29
*bes.....	29

*beś.....	29
*běš.....	9, 24, 29
*bi-ga.....	16, 24
*biga.....	29
*bir.....	7, 22 ss., 28
*bīr.....	28
*biur.....	24, 28
*biuri.....	24
*da.....	29
*dab(a).....	29
*dō:-rt.....	28
*ęk(k)i.....	28
*éki.....	28
*il.....	28
*kilun.....	16
*kilur.....	16
*la-bur.....	29
*lun.....	28
*lur.....	28
*maka.....	13, 23 s.
*mal.....	13, 23 s.
*mes.....	9, 22, 24
*p`iòk`e.....	28
*raur.....	17
*tab(a).....	29
*tarto.....	13, 22 ss.
*t ^h u.....	29
*tírte.....	28
*törte.....	28
*t' o: jV.....	28
*ulti.....	29
ńu.....	10, 23 s.
śei.....	24